
**EXCAVACIONES ARQUEOLÓGICAS
EN LA CALLE DON GIL 2 Y 2D
POLÍGONO DE LA CATEDRAL VIEJA**

M.ª Carmen Berrocal Caparrós

M.ª Magdalena García López

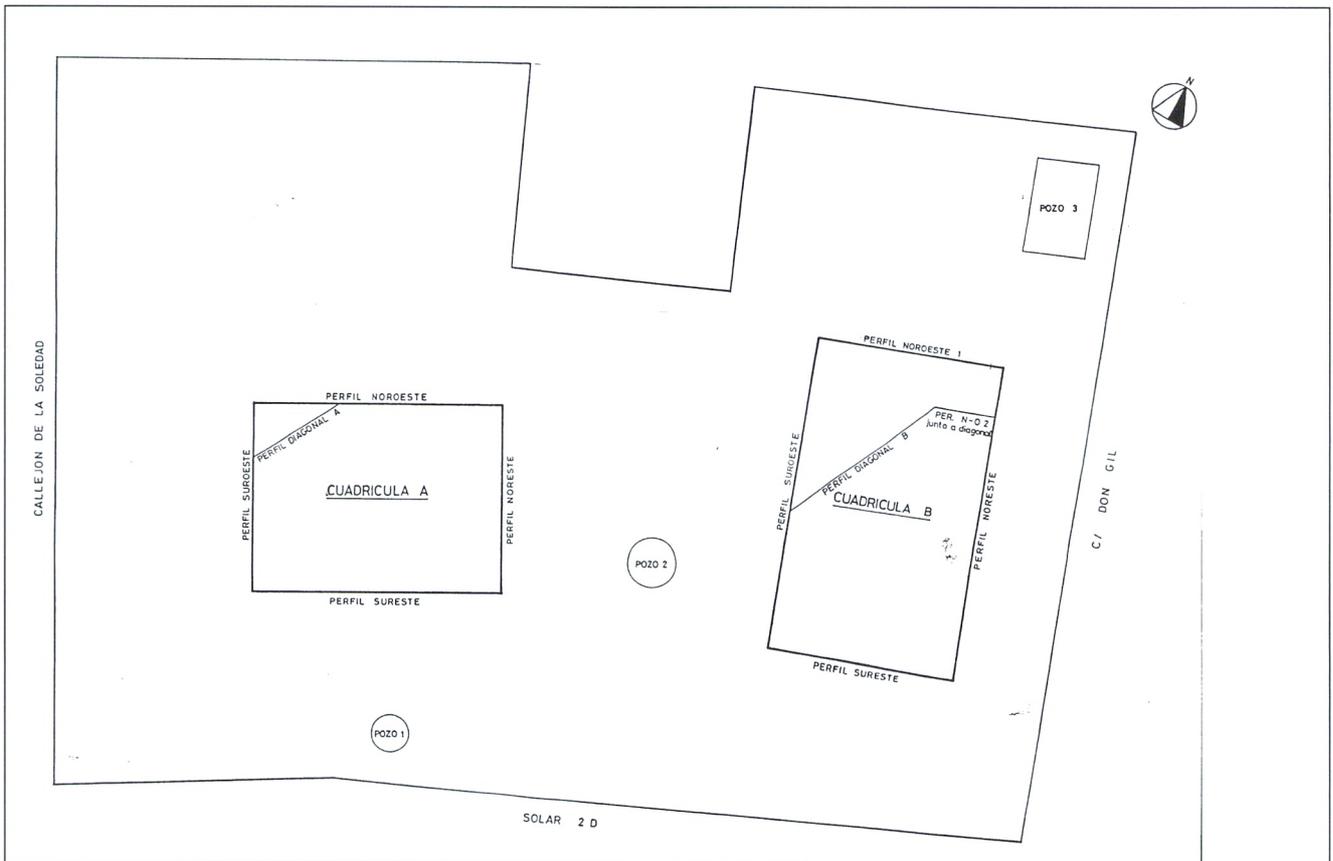


Figura 2. C/. D. Gil, n.º 2. Planta del solar. Localización de perfiles.

este lugar se les llamaba con el genérico nombre de *Barrio de los Pescadores*. A mediados del siglo XVIII se le cambió el nombre por Don Gil, debido a un vecino de la misma un presbítero de gran prestigio y muy caritativo llamado Don Gil Francisco Abril (CASAL MARTÍNEZ, 1986, 22).

El acceso a dicha calle se realizaba por la Calle Soledad y el callejón del Junco, los solares en cuestión los números 2 y 2D se localizaban a unos 40 m. en línea recta de los restos de la muralla bizantina y a 55 m. de la Catedral Vieja, quedando de este modo en el interior del recinto amurallado de época bizantina y rodada de importantes hallazgos arqueológicos.

II.- LA INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA

La zona objeto de excavación no había sido edificada recientemente aunque conservaba pilares de hormigón armado pertenecientes a una construcción inacabada de los años sesenta, con anterioridad había una vivienda de cuatro pisos según información del Catastro de Cartagena de 1897.

Los solares adscritos se encuentran en terrazas diferentes, con una diferencia de 2,60 m. de uno respecto a otro, la

separación entre ambos se realiza un muro de contención de hormigón armado.

El planteamiento de la excavación estuvo condicionado por las limitaciones propias de la arqueología urbana, en primer lugar el acúmulo de basuras de todo tipo que llegaba a una potencia de 2 m., nos obligó a emplear dos semanas en la limpieza de la zona a excavar. Una vez realizada la limpieza observamos que el solar estaba cubierto por un potente encachado de piedra y hormigón que formaba el piso de la construcción inacabada.

Para la excavación en el solar nº 2 y en función de la distancia de seguridad respecto a los edificios colindantes, alejándonos lo posible de tres pozos de absorción que cruzaban el solar en diagonal (N - S), planteamos dos cuadrículas rectangulares: cuadrícula A de 3 x 4 m. y cuadrícula B de 5 x 3 m.

Ante la ausencia de estructuras en ambas cuadrículas, optamos por excavar el solar nº 2 D que también nos había sido adjudicado pero que en primera instancia quedó relegado debido al excesivo tiempo que requirió la limpieza del solar nº 2, de este modo planteamos debido a la premura de

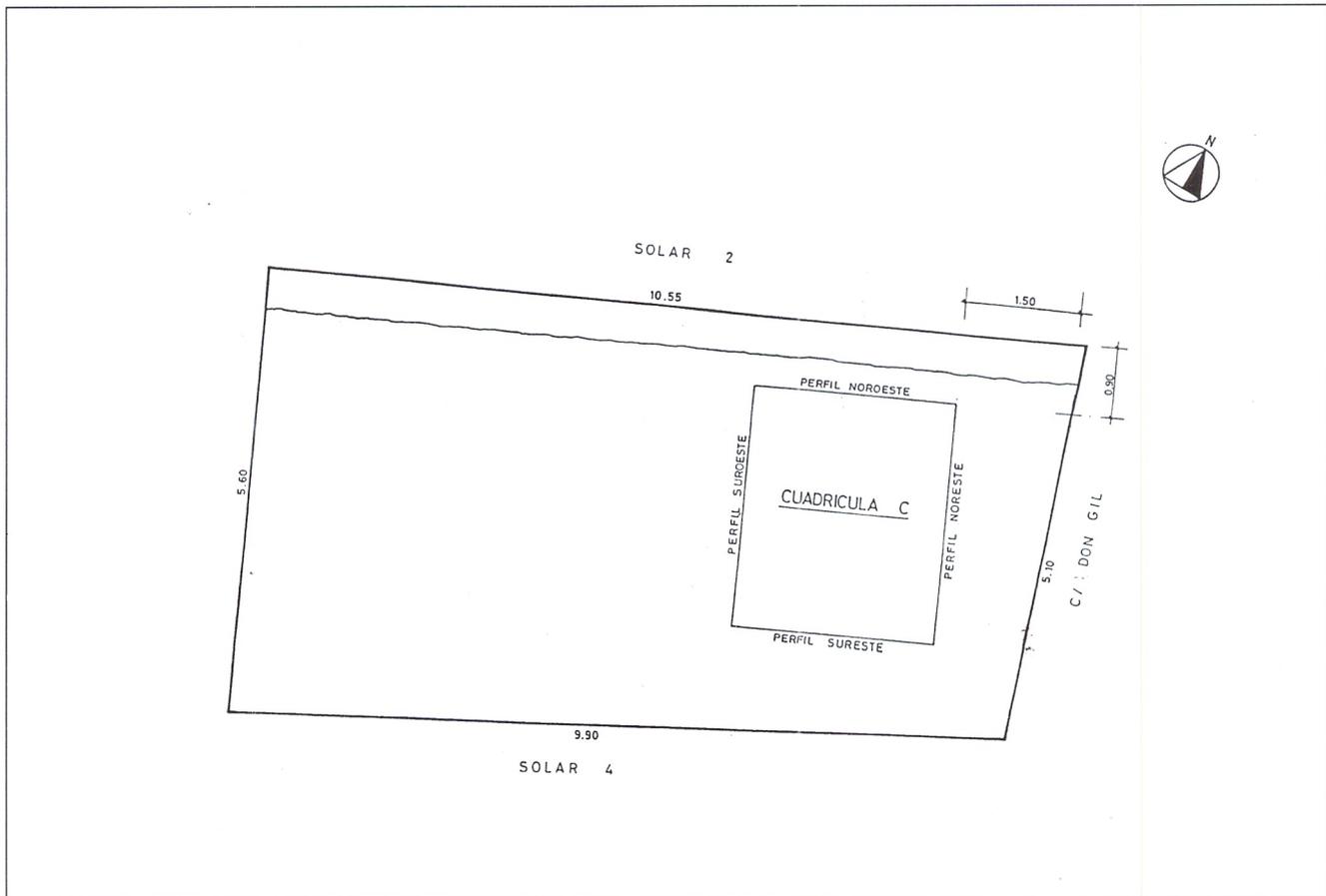


Figura 3. C/. Don Gil, n.º 2 D. Localización de perfiles.

tiempo una sola cuadrícula, denominada C, con unas dimensiones de 3,2 x 2,97 cm.

Lamentablemente y debido a las lluvias torrenciales caídas en las últimas semanas de campaña no pudimos completar la excavación de este segundo solar, ni la documentación gráfica del mismo por la peligrosidad que implicaba su realización.

Respecto a la topografía hemos de señalar que las cotas están tomadas respecto al punto "0" que se encuentra a 12,83 m. por debajo del punto general de referencia (100) situado en la puerta principal de la catedral.

III.- SECUENCIA ESTRATIGRÁFICA Y MATERIALES CERÁMICOS

CUADRÍCULA A

- Nivel I: Formado por distintos aportes de tierras sueltas, en superficie casi pulverizada, y con diferentes coloraciones aunque todas ellas de igual textura. Ocasionalmente presenta algunas piedras sueltas de gran tamaño

Dentro de este nivel hay que reseñar un gran bolsón de ceniza (I b) franqueado por dos finos muretes de ladrillos

macizos, muy probablemente perteneciente al horno de una panadería localizada en este lugar en la década de los cuarenta.

Debajo del superficial y distribuido de un modo homogéneo por toda la cuadrícula, excepto en el perfil NO donde se interrumpe a causa de la bolsa de cenizas, documentamos una capa de limos (estrato Ic) cuya potencia varía entre 10 y 50 cm., la existencia de estos limos podría estar relacionadas con una atarjea de tabaires (I d) de factura muy tosca, localizada en el perfil Sureste y caracterizada por una zanja de tierra marrón, cal y chinarrillo que introduce en el estrato II a.

En cuanto a los materiales cerámicos, este nivel de revuelto aporta gran cantidad de cerámicas de diversas épocas desde época romano republicana hasta islámica, destaca el lote de T. S. Africanas D en sus formas más tardías y la cerámica común con gran variedad que supone el 40,7 % de las cerámicas exhumadas en este nivel

- Nivel II: Compuesto por una tierra consistente (estrato II a) no muy dura de coloración marrón, uniforme por toda la cuadrícula aunque interrumpido en el perfil NO por unas

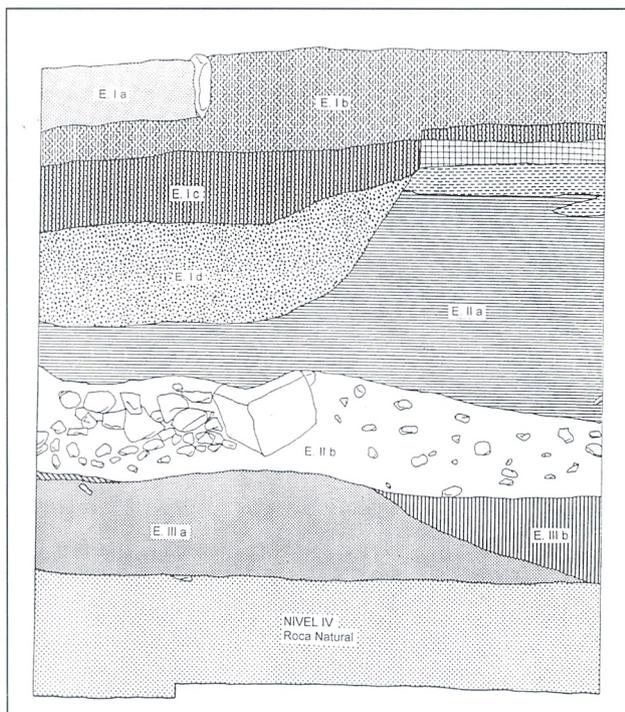


Figura 4. C/. D. Gil, n.º 2. Perfil Sur-Este.

filtraciones verdosas de pozo ciego (I f). En este estrato Iia se documentan escasos materiales de construcción como fragmentos de mármol, ladrillos, losetas cerámicas o 6 frag. de *opus signinum*.

Dentro de este nivel diferenciamos una segunda capa (estrato II b) de igual textura y coloración que la anterior pero separada por una pequeña capa de láguena, cuenta con gran cantidad de piedras de arenisca muy fragmentadas, aportando abundantes restos de materiales de construcción, con 64 fragmentos de estucos de diversas coloraciones, fragmentos de *opus signinum* (23 de ellos con crucetas), tégulas, losetas cerámicas con incisiones al exterior, así como fragmentos de mármol blanco.

Respecto a los materiales arqueológicos de estos estratos se aprecia una presencia masiva de cerámicas tardorromanas con injerencias republicanas y altoimperiales, son de reseñar las Africana tipo D en las formas 101, 103, 104 y 108 que nos remiten al periodo bizantino, ánforas orientales estriadas, africanas y cerámicas toscas locales de cocina.

- Nivel III: Estrato de tierra compacta de color rojo ligeramente marrón con escasos fragmentos cerámicos.

Entre el escaso material cerámico aparecido en este estrato, se documenta de material fino una forma de Africana D, tipo Hayes 103 junto a cerámica campaniense, complementadas por jarras y cuencos de cerámica común (44%) y

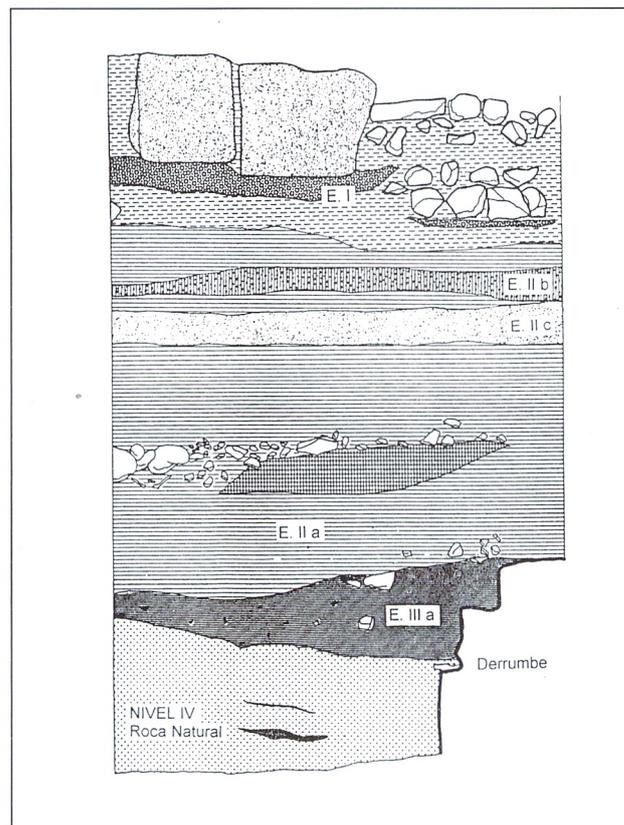


Figura 5. C/. D. Gil, n.º 2. Perfil diagonal. Continúa Sur-Oeste.

ánforas (33%). Un porcentaje relevante (15%) del total de piezas exhumadas (aunque en menor cantidad que el estrato II b) corresponde a materiales de construcción, compuesto por estucos pintados, fragmentos de *opus signinum*, tégulas y losetas cerámicas.

Los niveles II y III están atravesados en el ángulo N. de la cuadrícula por la pared de piedras de un pozo de absorbencia, con sus correspondientes filtraciones verdosas o grisáceas (I f).

- Nivel IV: Corresponde a la roca natural, esquistos rojizos en posición primaria.

CUADRÍCULA B

En esta cuadrícula observamos unas importantes diferencias en la estratigrafía entre el lado NE y el resto del corte, esta diferencia se debe a la presencia en el nivel I de unas construcciones que consolidaron la estratigrafía original, tal como se puede observar a continuación cada vez que citemos el perfil diagonal que dejamos debajo de estas estructuras, por el contrario en la parte SW del corte la estratigrafía está totalmente contaminada por filtraciones de cercanos pozos ciegos.

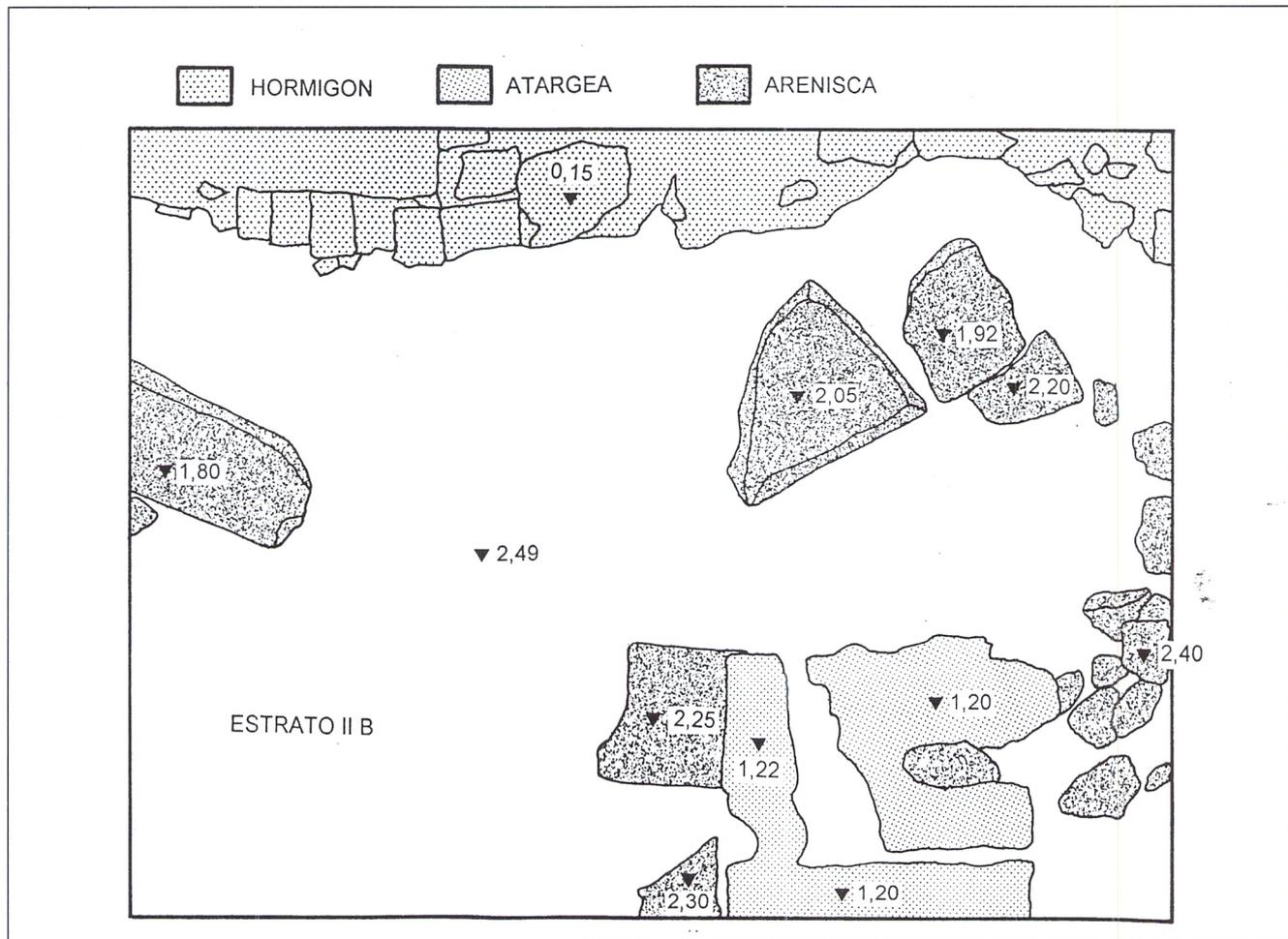


Figura 6. Cuadrícula A. Planta de sillares caídos (II B).

- Nivel I: Formado por distintos aportes de tierras sueltas, en superficie casi pulverizada, y con diferentes coloraciones aunque todas ellas de igual textura. Ocasionalmente presenta algunas piedras sueltas calizas de gran tamaño

En el ángulo W y dentro del nivel I se documentó un murete de 40 cm. de altura con piedras en seco reforzado por dos grandes sillares de arenisca, que limitaban parte de un pozo negro. (Estrato Ib).

Al igual que ocurre con el estrato I del corte A, apreciamos un revuelto cerámico de varias épocas en el que se mezclan los bordes de cántaros ibéricos pintados, campanienses A y B, T.S. Africanas D en sus formas 104 y 105 de Hayes y cerámica medieval. La mayor parte del material está compuesto por cerámica común (40%) destacando una gran abundancia de morteros sobre cuencos y jarras, las ánforas africanas y orientales suponen un interesante porcentaje (25,3%) destacando dos jarras ibicencas decoradas con bandas y ondulaciones incisas.

En cuanto a la cerámica de cocina tosca de cocina de producción local son de reseñar las ollas decoradas con tetones.

- Nivel II: Tierra marrón con fragmentos de piedras areniscas, equivalente al estrato II b de la cuadrícula A.

En este estrato disminuye considerablemente la cantidad de material cerámico extraído sobre todo en relación con el nivel I, sobre todo junto al perfil diagonal se siguen documentando intrusiones republicanas y altoimperiales junto a cerámicas finas tardorromanas Africanas D, tipos 91, 93, 99, 101, 104 y 105 de Hayes, que suponen un 18,8% del total. Dentro de este grupo disponemos de diversas piezas decoradas con una figura humana alada, una cruz y círculos concéntricos, así como una cabeza junto a motivos vegetales. La cerámica de cronología tardía también se aprecia en la cerámica común (sobre todo en los morteros) y las ánforas, siendo la cerámica de cocina menos abundante.

Los restos constructivos suponen una parte importante del material exhumado (12,7%), destacando estucos pinta-

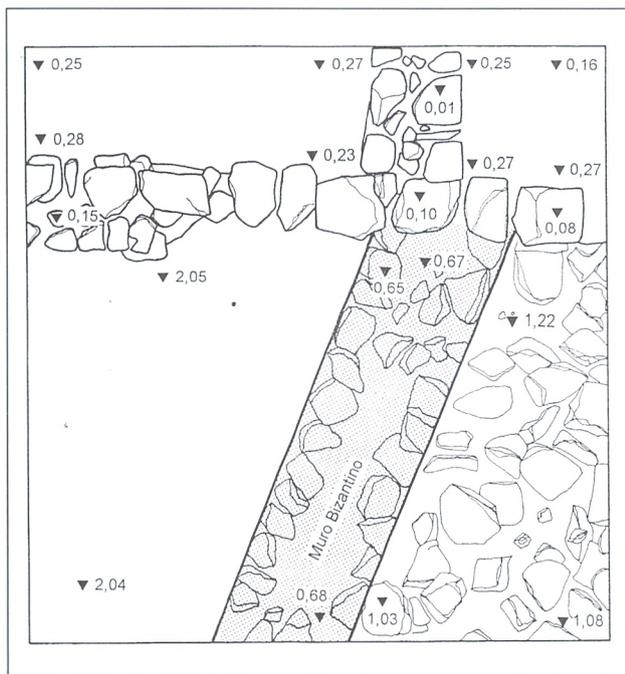


Figura 7. Cuadrícula C. Planta Nivel I. Solar 2d.

dos, fragmentos de *opus signinum*, tégulas, losetas cerámicas y algunos mármoles, junto al perfil diagonal se documentaron grandes sillares de arenisca caídos con una cota de 1,95 m. de profundidad.

En el perfil diagonal, el nivel II presenta en su interior dos estratos estériles de diferentes coloraciones, uno compuesto por tierra granulosa de color rojizo (posibles esquistos desgregados) con una potencia entre 8 y 18 cm., el otro estrato de arenisca disgregada de intenso color amarillo con un grosor entre 18 y 22 cm.

- Nivel III: Estrato de tierra compacta de color rojo ligeramente marrón con escasos fragmentos cerámicos, se corresponde con el nivel III de la cuadrícula A, igual que ocurría en este caso la cerámica es escasa y entre las cerámicas finas documentamos las ibéricas pintadas, campanienses y un fragmento de Africana A, tipo 36 de Hayes. También hallaron cerámicas comunes (44,3 %) sobre todo tapaderas, ánforas (30,3 %) y tan sólo un fragmento de cerámica de cocina. Escasos fragmentos de tégulas y estucos pintados de color granate.

En el ángulo W del corte, en el llamado perfil diagonal debajo del murete del nivel I (estrato Ib), se localiza un estrato de tierra gris con carbones (estrato III b), con abundante cerámica campaniense A, las formas más reiterativas son la 31, 36 y 27 de Lamboglia, aunque también aparecen las formas 26, 28, 32, 33, 49, 55, 56, 63 y 116 de Lamboglia. En este nivel observamos una intrusión más tardía, un fragmento

de Africana D forma 105 de Hayes. Las ánforas representadas en un 21,6 % de los casos son casi exclusivamente de cronología republicana con un pequeño grupo altoimperial.

Asociado a este estrato hay un derrumbe de piedras con una cota que oscila entre los 3,30 m. y 3,83 m., que aporta unos pocos fragmentos informes de cerámica común que aparecen quemados.

- Nivel IV: Roca natural, esquistos rojizos, documentada a - 3,75 m. en el ángulo SE del corte.

CUADRÍCULA C (SOLAR 2 d)

- Nivel I: Estrato de tierra suelta de color marrón con restos de cal y raíces de plantas.

Presenta construcciones prácticamente en superficie donde hay una serie de muros de piedra en seco, debajo de los cuales aparece otro muro que atraviesa la cuadrícula de Este a Oeste, realizado de piedra de tamaño mediano con 2,05 m. de alzado hasta el momento de finalizar la excavación.

Este muro que denominamos bizantino nos divide la cuadrícula en dos sectores 1 y 2, dada la angostura del primer compartimento tan sólo seguimos excavando en el segundo.

En este nivel encontramos como es usual un importante aporte cerámico de diversas épocas con campanienses, sudgálicas, africanas A, y sobre todo africanas tipo D (11,6 % del total) con una amplia representación de formas (91, 93, 96, 99, 103, 104, 105 y 107 de Hayes). La cerámica común representa más de la mitad del material exhumado (52,6 %), con presencia de ánforas y cerámica de cocina romanas, junto a cerámicas medievales de los siglos XII y XIII y cerámica vidriada moderna.

Debajo del estrato superficial se documenta a una cota de - 1,14 m. un derrumbe de piedras (estrato Ic) caídas del muro bizantino, fueron muy poco significativas las cerámicas documentadas al levantar el derrumbe, apenas un fragmento de T. S. Sudgálica forma 37 de Dragendorf, un fragmento de lucerna y un borde de tapadera de borde ahumado.

Una vez desmontado el derrumbe, la cuadrícula se queda dividida en dos compartimentos que denominamos: sector 1 el localizado al Este del muro y sector 2 al Oeste, mucho más amplio que el anterior.

- Nivel II:

Estrato II a compuesto por tierra marrón suelta con arenisca disgregada, los materiales que aporta son en el sector 1, dada la angostura del mismo son escasos los fragmentos

cerámicos no habiéndose constatado cerámicas finas, entre las piezas más representativas documentamos jarras ibicencas decoradas con incisiones y un ánfora oriental casi completa tipo Keay LIII con restos de un *tituli picti*.

En el sector 2 los materiales son más abundantes que en el anterior, las cerámicas más significativa son las Africanas D formas 91, 99 y 104 de Hayes, completadas por cerámicas comunes y ánforas tardorromanas.

También se han encontrado materiales de construcción, como fragmentos de mármol blanco, uno de ellos con una hoja de acanto perteneciente a uno de los capiteles corintios del teatro, estucos de color granate, fragmento de *opus signinum* y una tégula.

- Nivel III: Este nivel tan sólo se excavó en sector 2, estaba compuesto por una tierra grisácea dura y compacta que hemos de abandonar ante las lluvias torrenciales a una cota de 2,05 m.

A pesar de lo reducido de la zona de excavación se encontraron unos 90 fragmentos de cerámica, aunque con intrusiones republicanas y altoimperiales la mayor parte del material es tardorromano, entre las cuales se encontraban seis fragmentos de Africanas D, formas 67, 104 y 105 de Hayes, junto cerámicas comunes, cuencos, jarras, morteros y ánforas africanas.

IV.- CARACTERÍSTICAS DE ÁREA EXCAVADA EN LA CALLE DON GIL, Nº 2

- Gran potencia del terreno hasta alcanzar el monte en ambas cuadrículas

- La constante alteración de la deposición estratigráfica debido a la proligeración de pozos negros en el área excavada, además de los tres pozos que se veían en superficie (y que dejamos fuera de la zona excavada) aparecieron en las cuadrículas A y B diversas filtraciones de dichos pozos negros.

- Estratigrafía homogénea en ambas cuadrículas, sobre todo a partir del nivel de limos se observa una gran uniformidad en el sedimento y una buena compactación.

- Ausencia de estructuras en ambas cuadrículas.

- Reseñar un doble buzamiento del suelo rocoso original, por un lado dirección Noreste-Suroeste, ya que la cota de la roca en la cuadrícula A es de 4,33 m. y en la parte más alta de la cuadrícula B es de 3,75 m. Y por otra parte en la cuadrícula B se observa un gran buzamiento en dirección Sureste-Noroeste.

- Merece especial mención el gran número de fragmentos

cerámicos recuperados (7.919), así como elementos de construcción (340).

V.- VALORACION DE LA INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA

En el año 1986 cualquier valoración arqueológica realizada sobre esta campaña de excavación era relativa en función de la falta de documentación de la zona que nos rodeaba, ya que tan sólo teníamos constancia de estar intramuros de la ciudad bizantina. Así mismo ante la ausencia de estructuras los datos obtenidos nos venían dados exclusivamente por el material cerámico exhumado del que teníamos en aquellos momentos un conocimiento muy parcial, ya que tan sólo contábamos con la publicación de Hayes (HAYES, 1972) para las cerámicas finas y el reciente estudio genérico de J. Ramón (RAMON, 1986) para el momento bajo imperial y bizantino en Ibiza.

No obstante y a pesar de las limitaciones de aquel momento, las que suscribimos el presente artículo observamos varios rasgos - que si bien entonces no aportaban una explicación clara de la evolución del solar - si nos indicaba en grandes rasgos unas fases históricas que las excavaciones posteriores y el descubrimiento del teatro han confirmado:

En primer lugar indicábamos la presencia de un nivel republicano (depósito III b de la cuadrícula B) que había sido arrasado y asociado a un derrumbe de piedras, no se pudo interpretar en aquel momento pero actualmente se incluye dentro de una fase republicana (fase 3) definida en el Teatro y sus alrededores.

Esta fase republicana de la ladera del Cerro de la Concepción se ha constatado con construcciones en otros lugares cercanos como el pavimento de *opus signinum* decorado con teselas blancas en la cripta de la Catedral Vieja, los muros localizados en la calle Soledad debajo de la vivienda proto-augústea (fase 4) e incluso en el Teatro con un pavimento de *opus signinum* junto al *frons scaenae* cortado por las construcciones del edificio público.

Por otra parte se constataba una ausencia de estructuras en el solar nº 2, hecho de difícil explicación en el momento de la excavación, sin embargo tras el descubrimiento del Teatro este hecho está plenamente justificado. Ya que nos encontramos en el centro del *porticus post scenam*, zona ajardinada - por lo tanto sin construcciones- en la parte posterior de la escena que estaba delimitada por un amplio muro con exedras semicirculares, según la reciente interpre-

tación de las estructuras conservadas en la calle Soledad y la calle Orce 3-9.

El nivel de circulación del pórtico no se ha podido documentar en esta excavación, si bien su abandono debe estar asociado al estrato III que aporta junto a Africanas D muy tardías (posibles intrusiones), un fragmento de Africana A, tipo Hayes 36 datado en la primera mitad del siglo III d. C. así como fragmentos de estucos, *opus signinum* y mármoles que nos indican el abandono y desmantelamiento del Teatro, aproximándonos a la fecha dada por sus excavadores en la segunda mitad del siglo II d. C. (RAMALLO ET ALII, 1993, 56)

Si la construcción del teatro y del pórtico justifica la ausencia de estructuras en la fase 5, de cronología augustea, se sigue observando una falta de construcciones en épocas tardorromana y bizantina. Se ha publicado en diversas ocasiones la concentración de construcciones en el área del teatro (RAMALLO ET ALII, 1993 y 1996), hasta ahora entendiéndose como tal el espacio delimitado entre la cavea y la escena.

Sin embargo los hallazgos fuera de este área delimitada –el muro de cronología bizantina en el solar 2D y el pavimento de arenisca amarilla el perfil norte del corte B del solar 2 indicativo del nivel constructivo del mercado de mediados del siglo V d. C.– nos hacen considerar la posibilidad que existiese una continuidad constructiva tardorromana y bizantina en un área próxima a la calle Don Gil que se interrumpía hacia el callejón de la Soledad.

Esta hipótesis podría estar avalada por la considerable diferencia de cotas del solar nº 2 hacia ambas calles, considerablemente más alta en la calle Don Gil que el callejón de la Soledad, de este modo tendríamos en este solar la zona de transición entre el acceso o continuación constructiva de la parte superior (sobre la escena y cavea del Teatro) hacia la parte baja (calle Soledad) del fortín o ciudadela bizantina.

Esta zona tendría en las proximidades hacia el centro de la escena (en su parte posterior) una zona no construida, coincidiendo con la cuadrícula A y parte de la B del solar nº 2, que sería una zona de vertedero o de terrera donde habrían ido a parar numerosos restos constructivos tras el desmonte de la edificación superior (el Teatro). Nivel que se correspondería con el estrato II de ambas cuadrículas datado por las cerámicas africanas entre los siglos V-VII d. C.

Todo esto justificaría la ausencia y a la vez la presencia de construcciones en los dos solares contiguos excavados en 1986, problemática que en un futuro no muy lejano se ha de resolver ya que próximamente podrán excavarse otros solares colindantes en el callejón de la Soledad y reexcavarse el solar nº 2 D que tuvo de abandonarse como ya hemos indicado por causas ajenas a nuestra voluntad.

BIBLIOGRAFIA:

- CASAL MARTÍNEZ, F. (1986) *Historia de las calles de Cartagena*. Academia Alfonso X el Sabio. Ayuntamiento de Cartagena. P. 22
- HAYES, J.W. (1972). *Late Roman Pottery*. The British School at Rome. London.
- RAMALLO ASENSIO, S., BERROCAL CAPARRÓS, M.C. & LAIZ REVERTE, M^a D. (1993) «Informe sobre las excavaciones arqueológicas realizadas en el solar de la casa-palacio de la Condesa de Peralta (Cartagena)». *Memorias de Arqueología* 1.989. *Primeras Jornadas de Arqueología Regional 21-24 de Marzo, 1990*. Murcia. PP. 129-139.
- RAMALLO, S., RUIZ, E. Y BERROCAL, M.C. (1996). «Contextos cerámicos de los siglos V-VII en Cartagena». *Archivo Español de Arqueología*, nº 69. PP. 135-190.
- RAMALLO ASENSIO, S., SAN MARTÍN MORO, P.A. & RUIZ VALDERAS, E. (1993). «Teatro romano de Cartagena. Una aproximación preliminar». *Teatros romanos de Hispania. Cuadernos de Arquitectura Romana*. vol. 2. P. 51-92.
- RAMÓN, J. (1986). *El baix imperi i l'època bizantina a les illes Pitiüses*. Conselleria de Cultura. Servei Tècnic d'Arqueologia. Eivissa.
- RUIZ, RAMALLO, LAIZ Y BERROCAL (1993). «Transformaciones urbanísticas en Carthago Nova entre los s. III y XIII d.C.». *IV Congreso de Arqueología Medieval Española*. Alicante. PP. 91 y ss.